

EL MINISTRO Y SU PROCESO DE MADURACIÓN



*Por. Gabriel Zelaya López
Director Ejecutivo de la FAEC.
gabrielzelaya@alianzaevangelica.org*

El siglo XXI nos ha empujado hacia el consumismo, hemos ingresado a una competencia insólita en la adquisición de bienes y servicios al punto de llegar a endeudarnos desmedidamente. Algunas personas han adquirido grandes deudas financieras que les han llevado a la pérdida del hogar y hasta el mismo suicidio.

Las comidas enlatadas, alimentos preparados han facilitado el proceso en la preparación de los alimentos. Los hornos de microondas, las ollas arroceras, las cocinas digitales, sustituyeron a las viejas cocinas o fogones de leña, la razón es que estamos en el siglo XXI, siglo de la tecnología, de la información y de la comunicación. Pero hay una mala noticia, Dios no utiliza hornos de microondas en el proceso de maduración de ministros, “Él utiliza ollas de cocinado lento y cocinas de leña”.

Dios no es obsoleto, marcha con el ritmo al que Él considera que nosotros debemos transitar, su fin es

no dejarnos andar solos y escúcheme bien si nosotros se lo permitimos, porque Él no violenta la voluntad humana. El es Dios y a veces te mete en el fuego, en el crisol. **ÉL ES DIOS DE PROCESOS.**

Los seres humanos que han querido utilizar atajos, y obviar los procesos, han salido airoso en el momento de la acción, pero a futuro han creado problemas a la familia, a la sociedad y al mundo entero. Algunos ejemplos: David y Betsabé, Pedro cortando la oreja a Malco, Abrahám y su esclava Agar.

Como peatones o conductores, nos gusta utilizar los atajos, porque a través de ellos acortamos camino. Pero hoy tengo una noticia no muy agradable. En Dios no existen atajos.

En esta ocasión hablaremos del proceso de Dios en la vida de Moisés. Texto. Éxodo 2:1-10; 14: 1-18

I. NIÑO HERMOSO INDEFENSO Y ESCONDIDO

Dios necesitaba un libertador del pueblo de Israel que era esclavo en Egipto, aunque Él lo conocía, por causa de su omnisciencia, el futuro caudillo no lo sabía.

El niño está escondido en una canasta calafateada con brea por dentro y por fuera. ¿Pero para qué? *Para que no se le metiera el agua.*

Sabe usted que como ministros muchas veces tenemos ínfulas de grandeza, algunos incluso ya no cantan cuán grande es Él, sino cuán grande soy.

Amado hermano. ¿Cómo está la canasta de tu vida, de tu ego, de tu ministerio? ¿Está calafateada por dentro y por fuera? ¿Le has puesto brea para que tu éxito no te traicione? ¿Todavía sigues derramando lágrimas en el altar por los perdidos?, ¿ha crecido la iglesia de modo que siempre vas en busca de la oveja que se descarrió?

¿Todavía lloras con los que sufren y ríes con los que ríen? es más fácil llorar con los que lloran, sintiendo lástima del pobrecito, no así reímos con el que Dios le ha hecho prosperar espiritual y económicamente.

Probablemente tengas un salario, casa personal, conduces un auto de marca reconocida y de un modelo reciente de tal manera que tus status social se ha elevado, ¿ya no tienes que orar por el pan de cada día, porque ya no necesitas hacerlo?

Tenemos que calafatear nuestra canasta ministerial, para que no penetren las aguas malas de la

indiferencia, hipocresía, superioridad y autosuficiencia.

II. MOISES QUERIA UN ATAJO

Éxodo 2:11- 14. “En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto”.

Moisés defiende a su pueblo, con sus manos mata al egipcio y lo esconde en la arena. Ese delito podría tipificarse como homicidio culposo, algunos hasta podrían calificarlo como doloso. Como dirían los profesionales en derecho, (abogados), Moisés podría aceptar un proceso abreviado, aceptando la culpabilidad.

Moisés un convicto de la justicia, huye de Egipto ¿Quién quisiera tener a un pastor, líder espiritual, convicto de la ley? ¿Y que en un arrebato de ira, mata a otra persona, podría ser un ujier, pastor asociado, Presbítero, supervisor u a otro colega?

Moisés cree en los atajos, Dios cree en los procesos

Los procesos son secuencia de tareas según la administración.

Después de una tarea surge otra. Dios dice. Todavía no puedes comenzar esta tarea, porque no has terminado la anterior. **DIOS CREE EN LOS PROCESOS**

Primeramente mantiene a Moisés en el palacio, estudiando ciencias, leyes, ingeniería civil, administración, en la Escritura dice que Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios.

Hebreos 7:21-22. Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo. Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

Moisés estuvo 40 años disfrutando comida real, codeándose con los príncipes, con los grandes, con los poderosos.

Me imagino a Moisés entre los grandes y siendo él un grande, hijo de la hija de Faraón. En el palacio, con su aire acondicionado, mascarilla facial, masajes, comida real bien preparada, con una sana alimentación y durmiendo en una buena cama y sirvientes a su disposición.

Pero Moisés a causa de usar atajos, tiene que huir al desierto. Pero Dios que cree en los procesos, ahí lo moldea. Ya no se codea con los príncipes, ahora se codea con las ovejas, las cuales no saben quien es Moisés y lo patean. Peleándose con los lobos, con hambre, el calor del día, el frío de la madrugada.

Nadie estaba pendiente de que su comida estuviera caliente, que su refresco estuviera frío. Pastoreando ovejas que ni siquiera

eran suyas, eran de quien llegaría a ser su suegro, para experimentar un largo proceso de otros 40 años.

III. DIOS LE PERMITE A MOISES USAR UN ATAJO

Cuando Dios cree que Moisés está convencido de usar los atajos, entonces le dijo cruza el mar rojo. Te voy a permitir usar los atajos. Pero Moisés no sabía lo que tenía en su mano. Éxodo 4; 2, 3, 4. 14: 10-14

Algunas veces no entendemos la autoridad de Dios a través de la Palabra. "Dí la Palabra y mi criado será sano". "Mayores obras haréis vosotros si crees en mí". Siempre tendrás una oportunidad en tu vida, no la desperdicies, no importa que te critiquen por lo que estás haciendo. Las mangueras extintoras siempre estarán para dispararte agua y enfriarte en tus proyecciones.

Una madre cuando su hijo regresó de la Escuela Dominical le preguntó: Hijo ¿que aprendisteis hoy? El niño le respondió: La maestra nos enseñó que Moisés estando frente al mar sacó su computadora laptop Sony VAIO, cuya configuración contenía tarjeta de video, NVIDIA GeForce GR300 M un microprocesador Atom N450/ 2.66 Memoria RAM 4 Gb expandible a 8, Disco duro de 500 Gb GMA 3150, intervideo, Windows 7, Cámara web con micrófono incorporado tarjeta de red y DVD. Se posó frente al mar y desarrolló unas ecuaciones, basado en sus conocimientos sobre las coordenadas y trazó líneas sobre el paralelo y meridiano, basado en los rayos del sol que caían perpendicularmente sobre Egipto y accionó las fórmulas matemáticas aprendidas en el palacio

real, le dio enter en la computadora y de esta manera se abrió el Mar Rojo.

La mamá le dijo: Hijo ¿Cómo es posible que te enseñaran eso en la escuela dominical? A lo que él respondió: si te lo hubiera dicho como me lo enseñó la maestra que fue solamente levantar la mano, no me lo habrías creído.

“En medio del problema algunas personas desarrollan alas; mientras que otros se compran muletas” dijo Harold W. Euoff.

Cuando Dios está de tu lado, Él te ayuda a enfrentar los problemas, aun cuando no te guste lo que ves. No mire a Dios sólo a través de las circunstancias; mire sus circunstancias a través de Dios.

Su contribución está determinada por las respuestas que da a los problemas que enfrenta. Según Mike Murdock “Sólo serás recordado por dos cosas: Los problemas que hayas solucionado y aquellos que hayas creado”

La maduración del ministro contiene un largo proceso. Ocupar un puesto de alta jerarquía, no es símbolo de madurez, podríamos llegar hasta ahí por astucia o por política.

Esta es la historia de una moneda: La misma relata que para

Estamos madurando para servir a Dios acá en la tierra, pero también para irnos al cielo, pero para ello es necesario pasar una serie de pruebas, tribulaciones, críticas y

estar en el monedero de la reina de Inglaterra, tuvo que sufrir muchos procesos. La materia prima fue extraída de una mina, que no tenía atractivo alguno. Lo depositaron en el horno caliente. Este pedazo de mineral gritaba por el efecto del calor, cuando lo sacaron suponía que había pasado todo el proceso de purificación, pero no era cierto.

Alguien exclamó: ¡Tiene escoria! Ella pensó: Escoria se quita con un poco de agua y jabón. Pero no fue así, tuvieron que depositarla en otro recipiente y ponerla al fuego en una temperatura más alta. Y la moneda exclamó: ¡Ay que dolor!

Después que la moneda fue sacada del horno pensó eso es todo, pero no fue así, fue derramado el líquido en unos moldes y cayeron sobre ellas unas cuchillas que las cortaron en muchas monedas semejantes a ella, expresó gracias a Dios eso concluyó.

Pero tampoco era el final, sobre ella vinieron unas planchas para aprisionarla e incrustarle unas tremendas marcas, por un lado de la moneda estaba impreso el escudo del país y por el otro la imagen de la reina, ese era el fin del proceso, largo, tortuoso y tedioso, al fin después de ese proceso pudo tener el privilegio de estar en la cartera de la reina.

enfrentar todo tipo de situaciones y malas interpretaciones, pero debemos seguir adelante con la mirada puesta en el galardón.

Por más difícil que creas que son las cosas, aquello será recompensado con todo lo lindo y

maravilloso que es Dios y con todo lo que Él tiene para nosotros.

Dile a Dios gracias, porque utilizas las pruebas para moldear mi carácter,

me introduces en el crisol, y el fin es hacer de mí un ministro que te sirva, honre y lleve frutos para la honra y gloria de Dios.